

# ESCENA URBANA

J. A. López Candeira (Arquitecto)

## ESCENA URBANA INTERIOR

Tipología de los elementos esenciales.

Si partimos de un espacio abierto, éste comienza a compartimentarse o a darnos una clave de ubicuidad en el momento en que encontramos una pantalla que nos sitúa en el "aquí" y el "allí".

De esta primera disposición podemos derivar dos casos, esencialmente distintos, al situar otra pantalla en la misma dirección que la anterior o haciendo esquina a ella.

Estos son los dos elementos esenciales de la Escena Urbana. Su variedad propia podría decirse que es infinita, pero las cualidades del primero, la calle, su carácter lineal y dinámico, o de la plaza, concéntrico o estático, constituyen básicamente su esencia y sus múltiples interrelaciones: la Escena Urbana.

\* Sucesión de los tipos espaciales.

La secuencia relativa de esos dos tipos esenciales de espacio: el dinámico o calle y el estático o plaza, es factor principal para la apreciación de nuestra escena urbana interior.



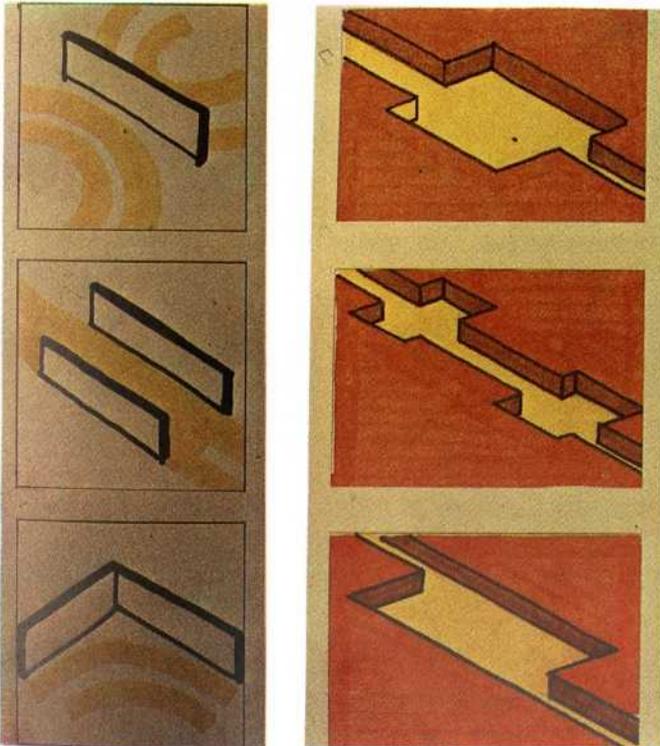
Praga



Praga

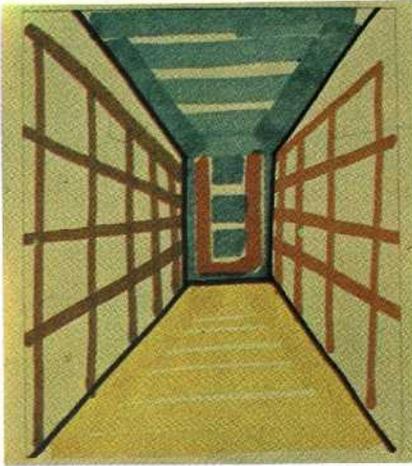


San Gimignano

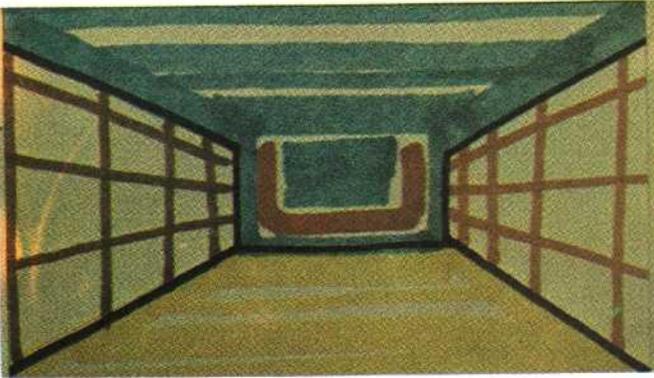


## La calle.

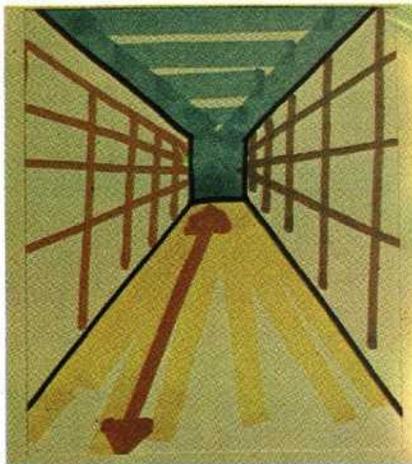
Las características que definen el carácter espacial de una calle son su relación entre la sección transversal y la longitud del tramo.



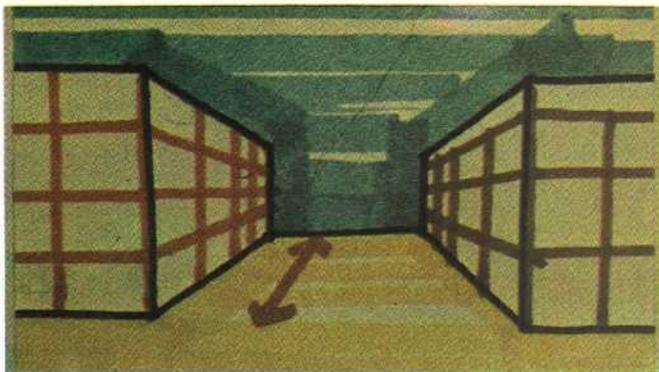
Praga, la calle por antonomasia



Praga, el puente de las estatuas

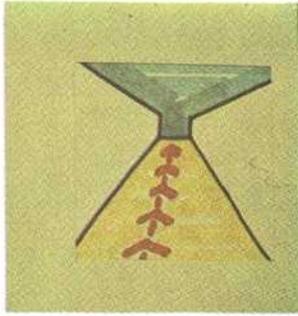
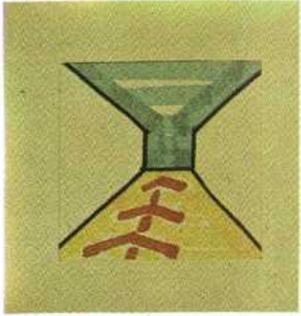


Paseo de Copenhague

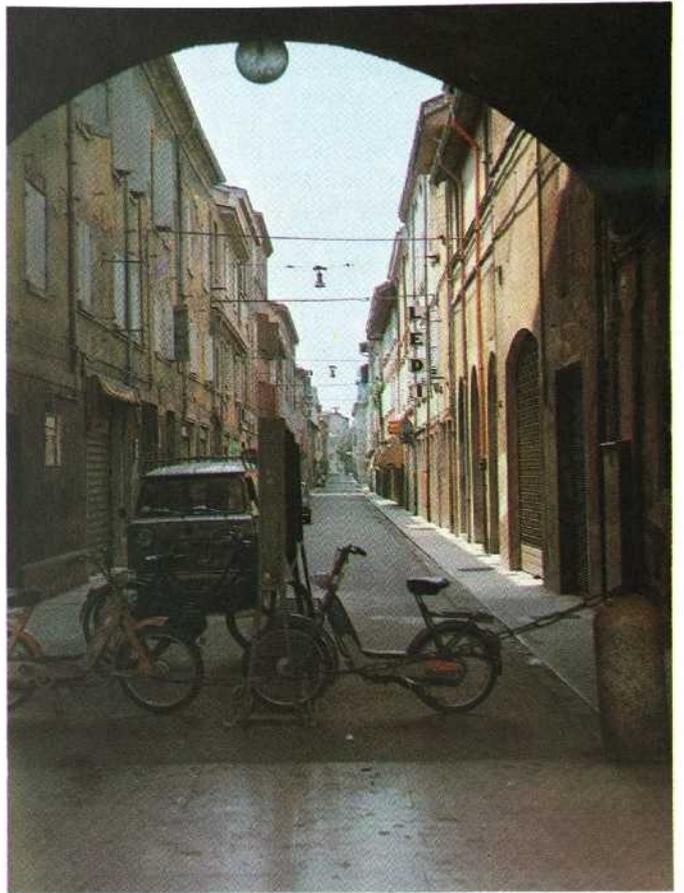
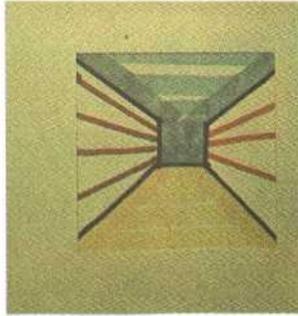
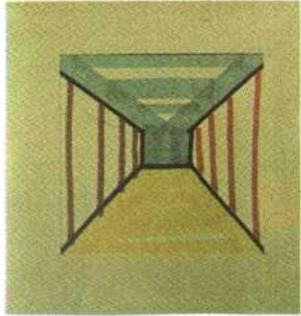


Calle de los Alquimistas

La calle tiene siempre un carácter direccional, si es excesivamente acusado, éste se vuelve angustioso.



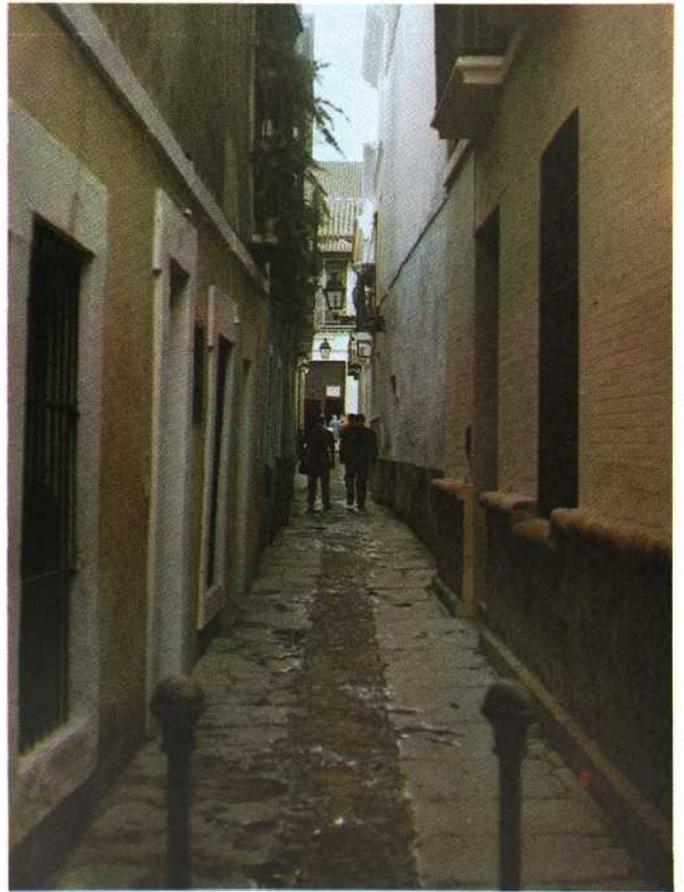
La apariencia de las paredes laterales influye sobre la sensación espacial. Un ritmo vertical lateral disminuye la distancia del espacio y "sosiega" nuestra sensación. Un ritmo horizontal aumenta la distancia, "dinamiza" nuestra sensación.



Carpi, calle estrecha



Princess St. Gardens, Edimburgo



Barrio de Santa Cruz, Sevilla

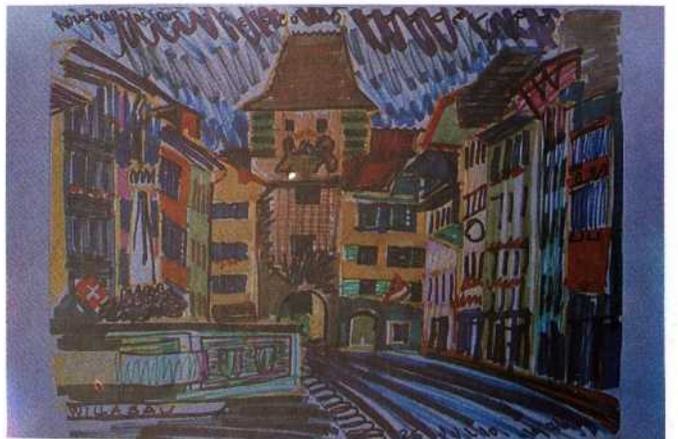
La sección transversal, relación ancho de la calle-altura de las fachadas laterales, influye, sobre el observador poderosamente. Si la calle es estrecha, la verticalidad se acusa, la visión se hace parcial y se concreta preferentemente en detalles inmediatos. Las personas ocupan una posición dominante y la percepción global del espacio o de los segundos términos se realiza por expreso deseo y con un cierto esfuerzo. Tanto del suelo, como de techo, el cielo, son casi imperceptibles. En una calle ancha, la percepción puede ser global sin esfuerzo. La visión de las fachadas puede ser completa, pudiendo desmenuzar la armonía o relación de los elementos, la línea de cornisa, textura y color de las fachadas. Las personas pierden importancia en la escena, y el suelo y cielo aparecen claramente completando la escena percibida. Los edificios comenzarían a ser apreciados volumétricamente. Las medianeras adquieren importancia.



Calle Real, La Coruña



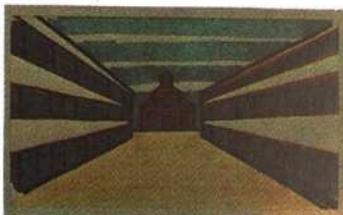
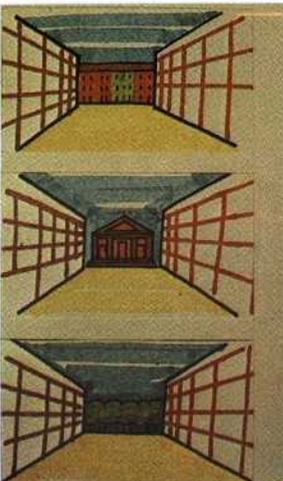
Paseo de Venecia



Willasean

Una calle es también, en mayor o menor grado, el marco de percepción de un fondo. Este puede ser la fachada de los edificios de una calle transversal, un edificio o elemento que actúa como punto focal, con respecto a ésta, o el arbolado de un parque.

Aquí, de nuevo, el ritmo preferente vertical u horizontal de las fachadas de la calle contribuirá a la focalidad sobre el objeto, disminuyéndola en el primer caso y acusándola en el segundo.



Praga



Los factores secundarios constituyentes del carácter espacial de una calle son la cornisa y la continuidad de la superficie y el relieve de las paredes laterales.

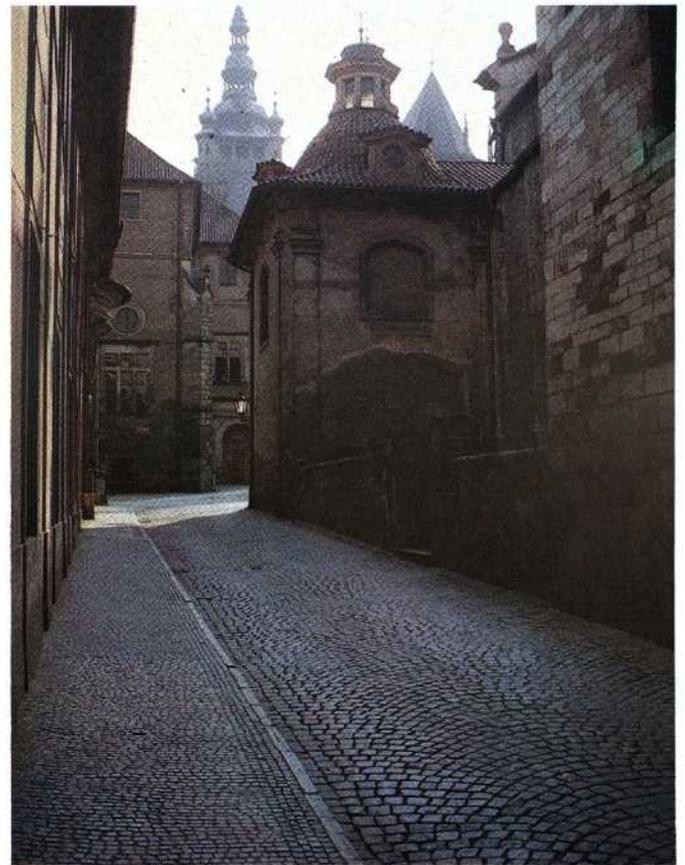
La cornisa puede añadir variedad, caracterización o misterio al espacio en que nos encontramos.



Marken



Los retranqueos laterales con respecto al plano general detienen la visión, subdividen el campo de apreciación.

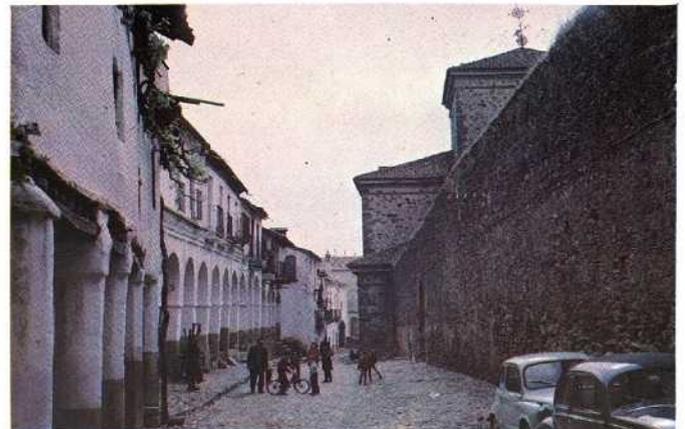


Praga



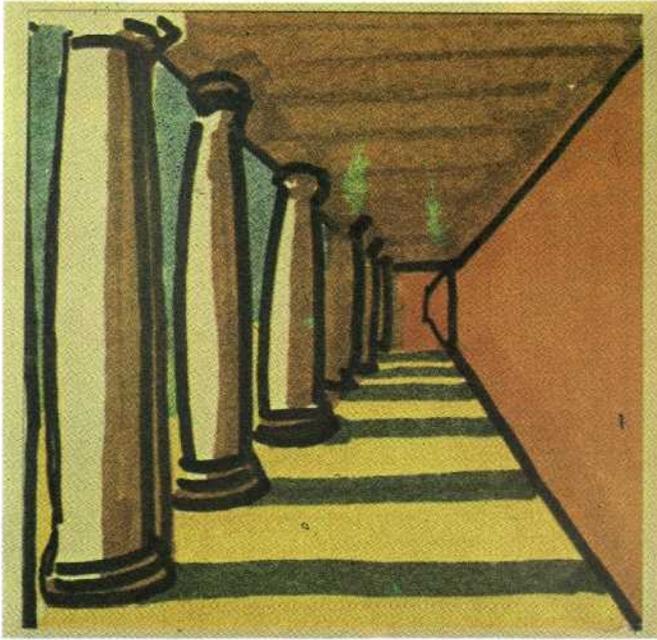
Los objetos que puedan encontrarse en ellos, una fuente, árboles, etc., distraen la apreciación y suavizan la escena.

Un plano opuesto a la dirección de la calle, que puede ser una calle lateral, una plaza o un simple ensanchamiento de la misma, excita la curiosidad, sugiere un misterio.



Guadalupe

Otro elemento que interviene decisivamente en la caracterización espacial de una calle es el porche. Este amplía el espacio principal de la calle, pero dándole un carácter de albergue, propio, que lo distingue de aquél, sin separarlo. La sensación de altura se pierde sobre nosotros; puede tanto haber una planta como varias. Si hay porche también en el lado opuesto, éste constituye un tercer espacio, su visión atrae la curiosidad. El ritmo y la esbeltez de las columnas de los porches pueden crear una impresión de espacios casi cerrados, o totalmente abierto al principal de la calle.



Carpi



Bolonia



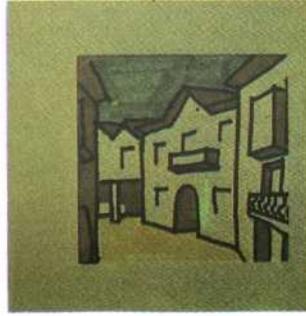
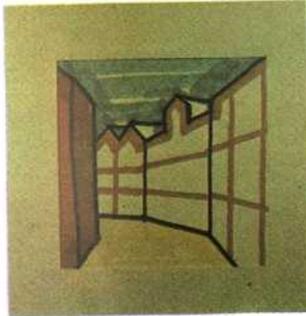
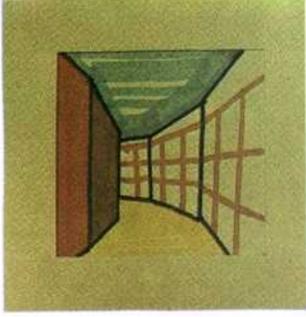
Bayona

## La calle curva.

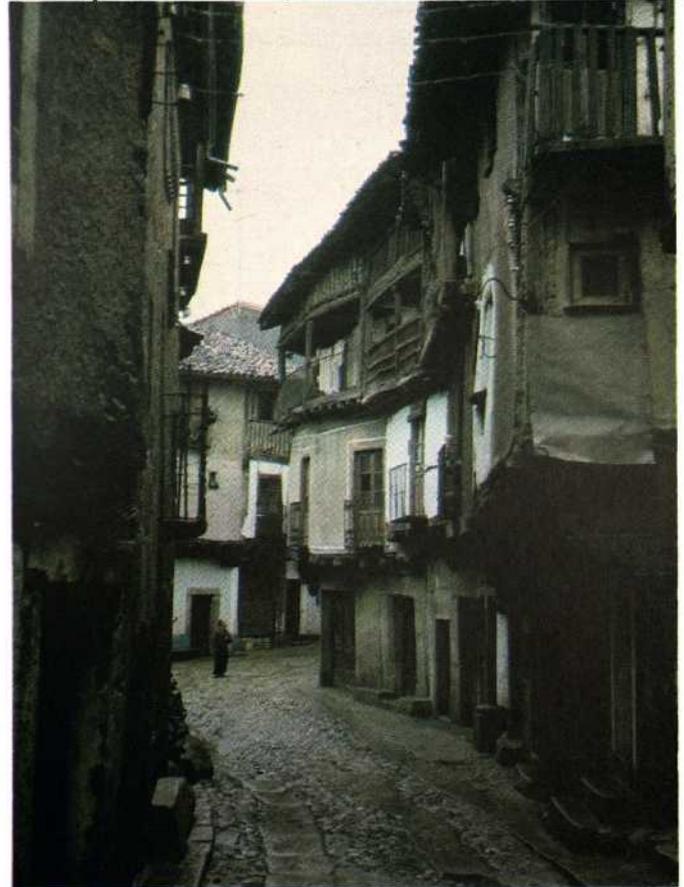
Otros dos factores a considerar sobre el carácter espacial serían: las características de su trazado en planta y su sección longitudinal.

En planta, la calle puede ser curva o quebrada, el espacio se cierra, casi se convierte en plaza, el misterio nos incita, adquiere un carácter dinámico por la huida de la pared, y estático por la estabilidad del suelo.

Después del carácter espacial anterior se perciben la silueta de la cornisa, los elementos sobresalientes y, al final, el relieve de las paredes.



Randolph Cr. Edimburgo



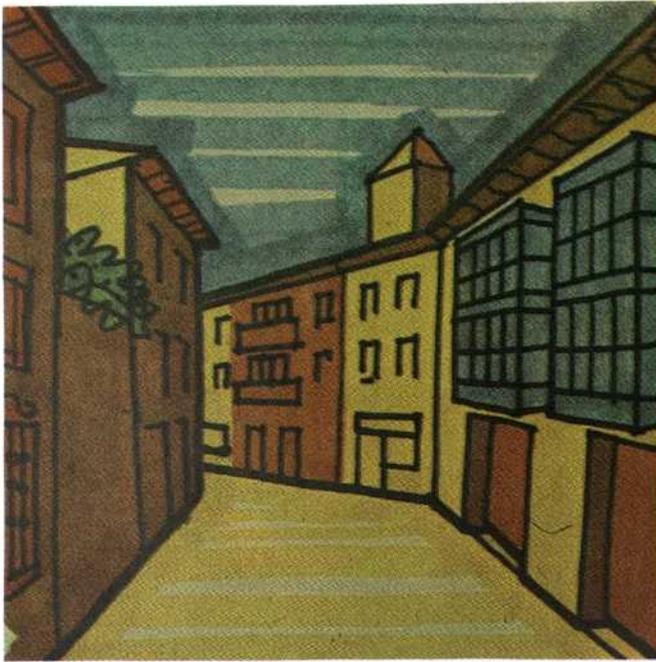
La Alberca



Crescent. Bath



Río y Torre, Edimburgo



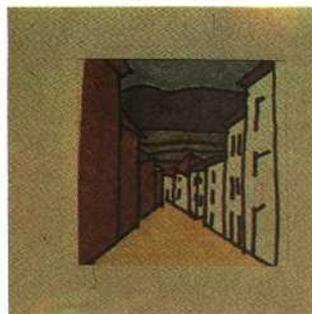
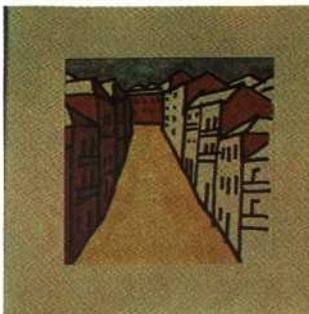
Por último, apreciaremos los detalles: las relaciones huecos-macizo, el encaje de las carpinterías, el color y la textura de las superficies.

#### La calle en la cuesta.

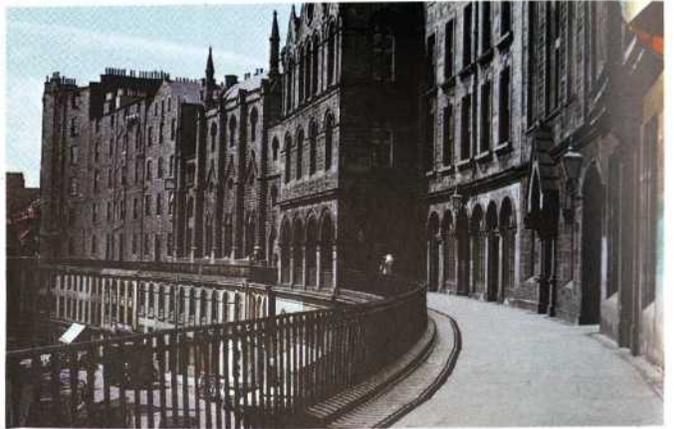
La percepción en este caso es totalmente opuesta, según se vea en contra o a favor de la pendiente.

En el primer caso, el suelo adquiere dimensión de envolvente espacial como una pared más, las medianeras se acusan ostentosamente, desaparece la clara correlación paredes laterales-suelo, para adquirir una percepción casi global y exterior al espacio. En ambos casos, la cadencia de las líneas de cornisa, su escalonamiento y adaptación o desviación con respecto a la pendiente de la calle, se evidencian.

En segundo caso, el suelo casi desaparece, la edificación lateral adquiere gran peso, el paisaje lejano aparece con frecuencia.



Victoria, St. Edimburgo



Victoria Tenace, Edimburgo



Bath



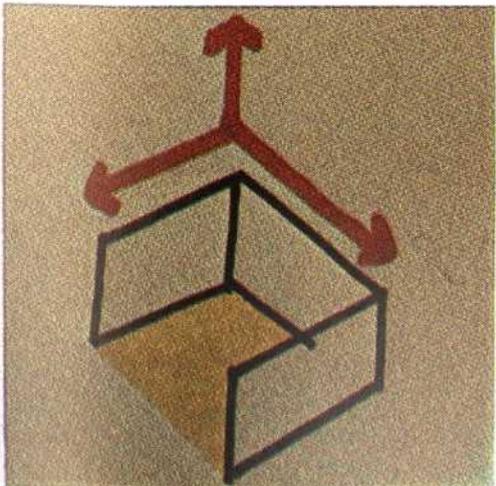
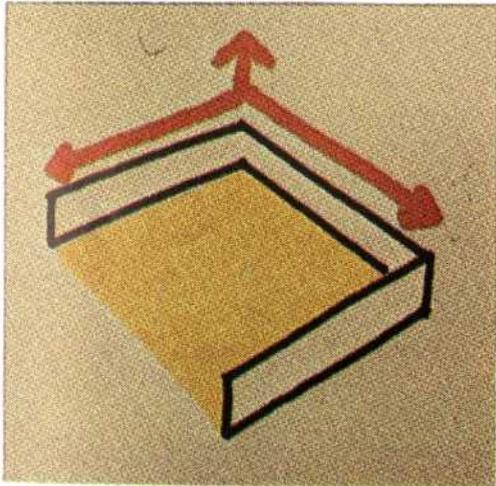
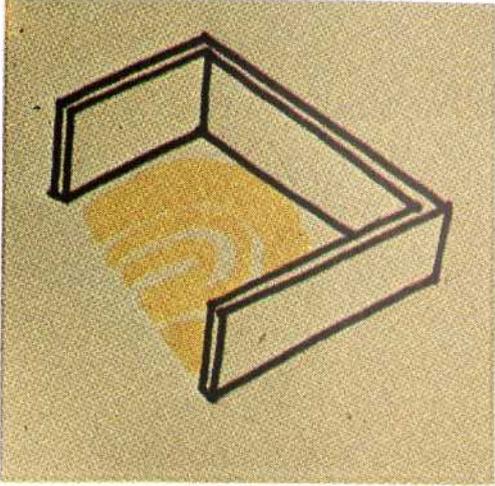
Escalinata, Praga

## La plaza

Cualidades esenciales.

Las cualidades esenciales que definen la plaza son su carácter estático y la sensación de envoltura completa de las paredes laterales.

La característica espacial que las singulariza es fundamentalmente su relación superficie del suelo-altura de las pantallas envolventes.



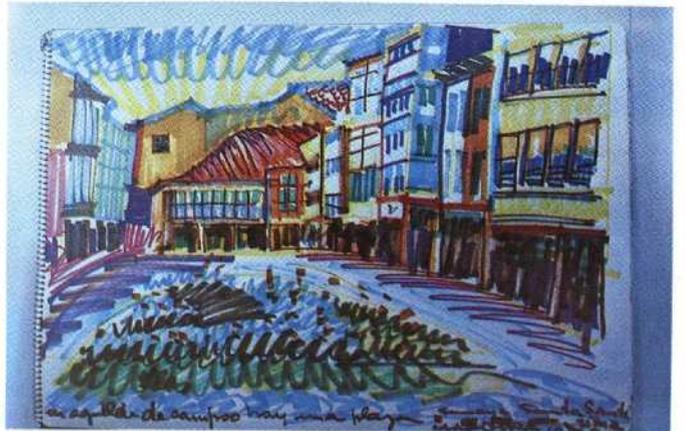
Plaza Amalienburg .Copenhague



Plaza de Verona



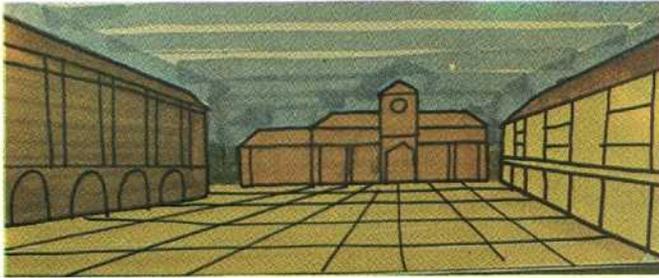
Plaza .Marken



Plaza de Aguilar de Campoo

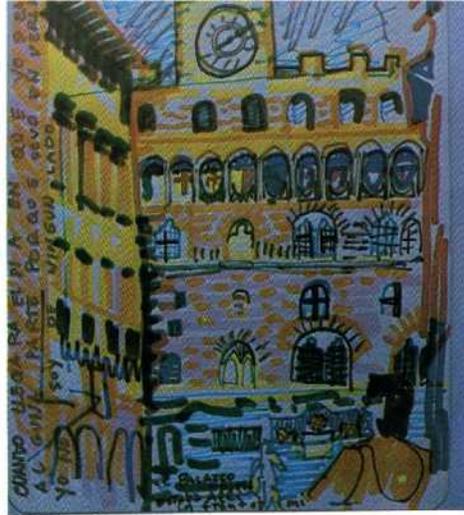
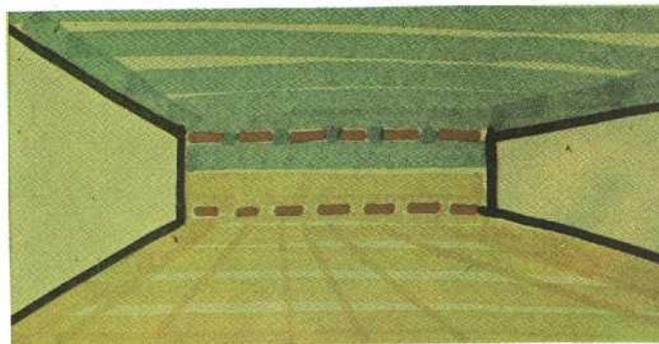
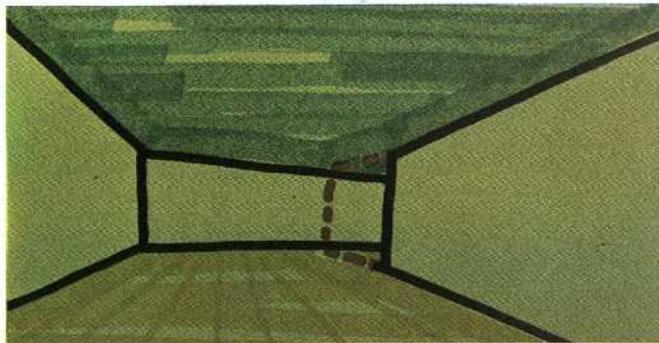
### Las envolventes.

De esta relación saldrán unas reacciones sensitivas espaciales diversas, que van desde la del "pozo" hasta la de la "bandeja". La sensación de satisfacción para el observador puede darse en cualquiera de ellas.



La "cantidad" de cerramiento vertical de la plaza caracteriza su forma. Los huecos que aparecen en sus lados pueden prácticamente desaparecer según la relación hueco-cerramiento del lateral.

Nuestra percepción puede reemplazar vacíos, construyendo lados invisibles entre las aristas de los lados.



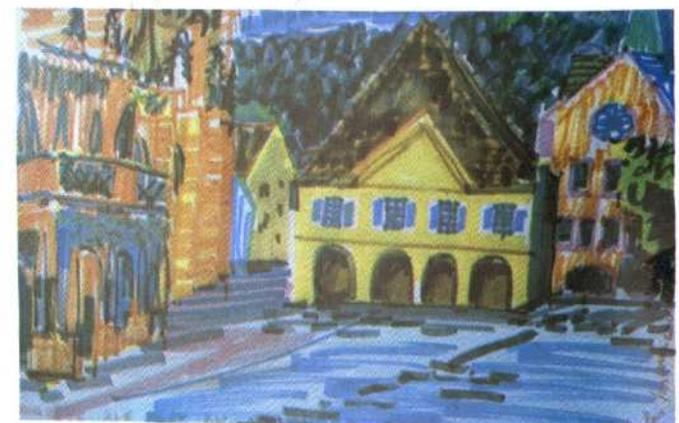
Florencia



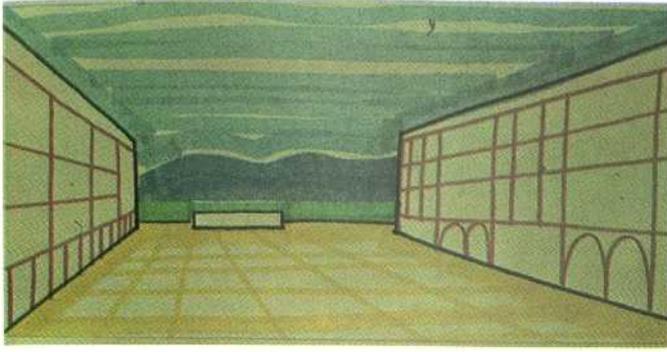
Plaza San Marcos, Venecia



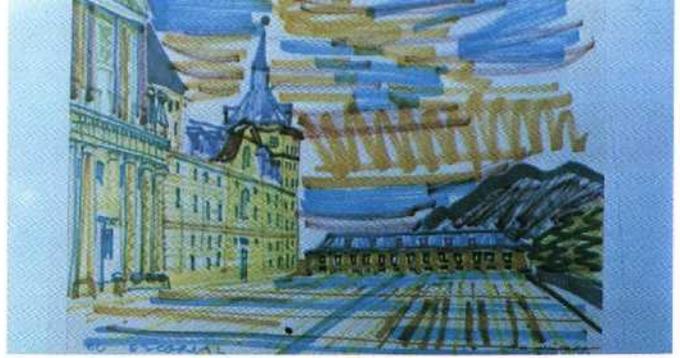
Plaza de España, Santiago



Friburgo, Plaza de la Catedral



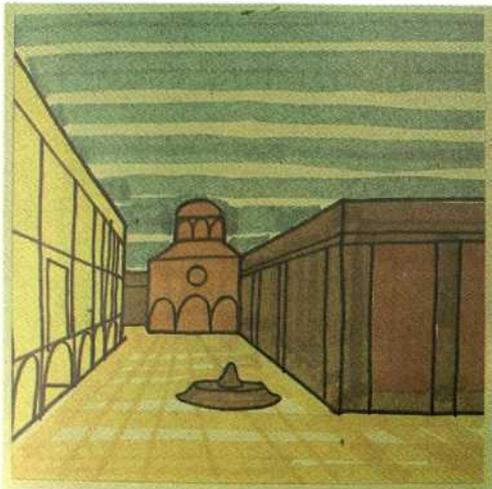
Estos lados individuales pueden estar respaldados por un fondo cualquiera, una masa verde, un elemento aislado, un murete o señal en el suelo o incluso el propio paisaje lejano.



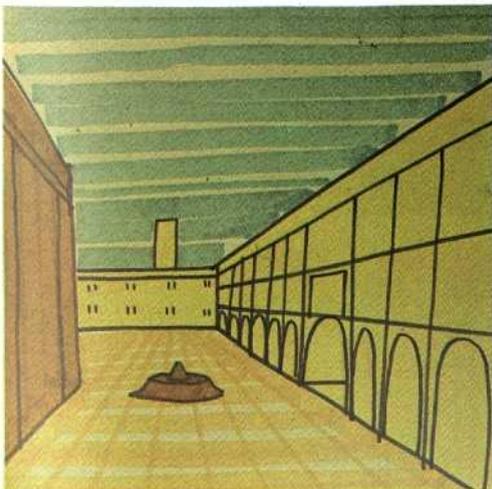
El Escorial



Plaza Abierta al Horizonte. Coimbra



San Marcos, Venecia

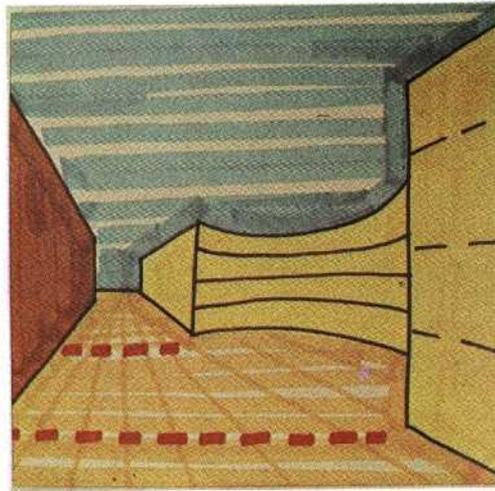
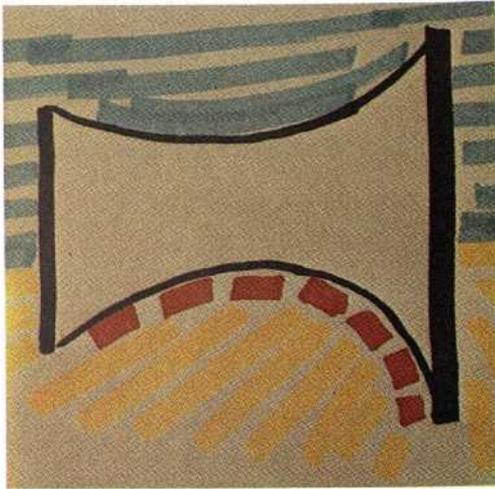


San Marcos, Venecia

Plaza Naranjos, Sevilla



Si la plaza no es simétrica o centripeta, su apreciación puede variar, hasta grados casi opuestos, dependiendo de la posición del observador dentro de ella.



**Realidad tipológica y percepción.**

Lo esencial, el estatismo y sensación se puede lograr sólo con una pantalla envolvente, curva o quebrada.

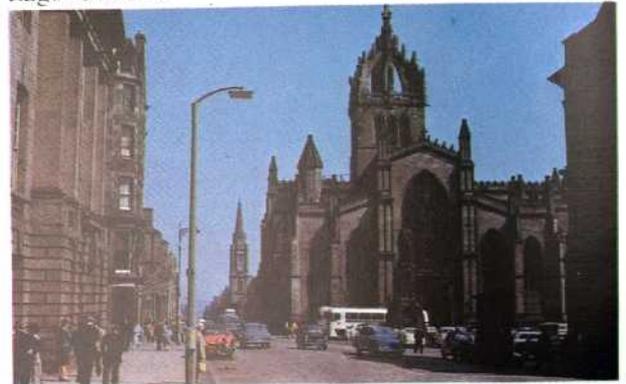
Lo importante no es la realidad tipológica, sino la sensación percibida. Puede parecerse estar en una plaza, cuando sólo es un pequeño ensanchamiento de la calle.



Crescent • Bath



Lago • Ginebra

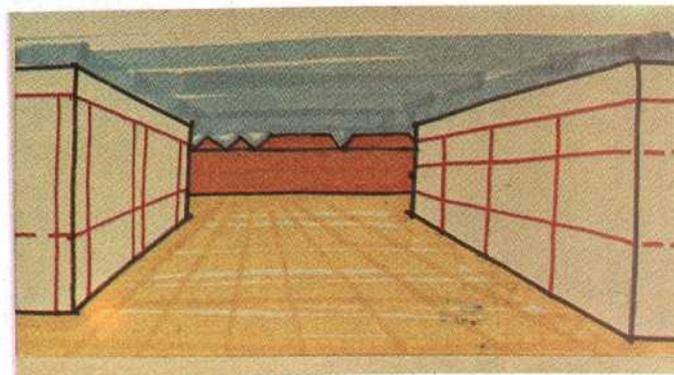


St. Giles High St. Edimburgo



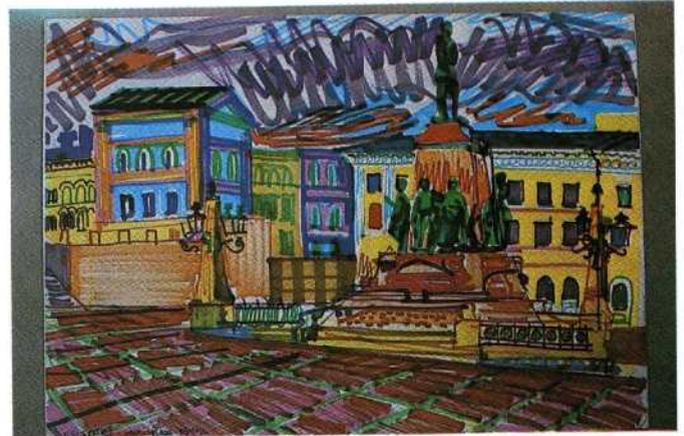
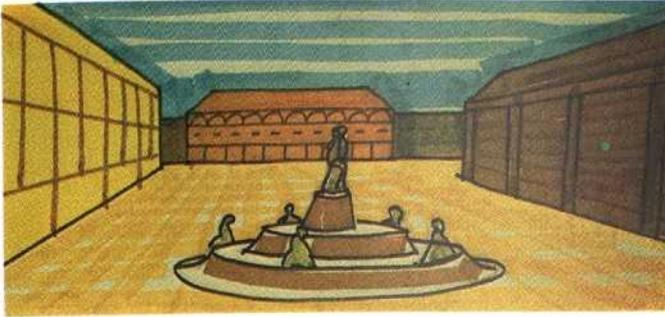
Copenhague

New Town, Edimburgo

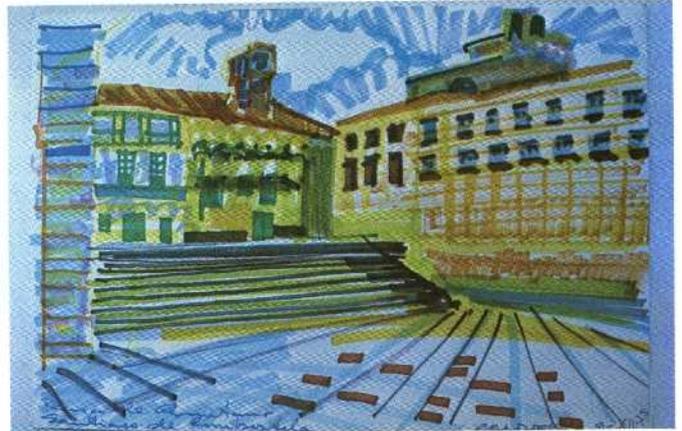


### Elemento caracterizador.

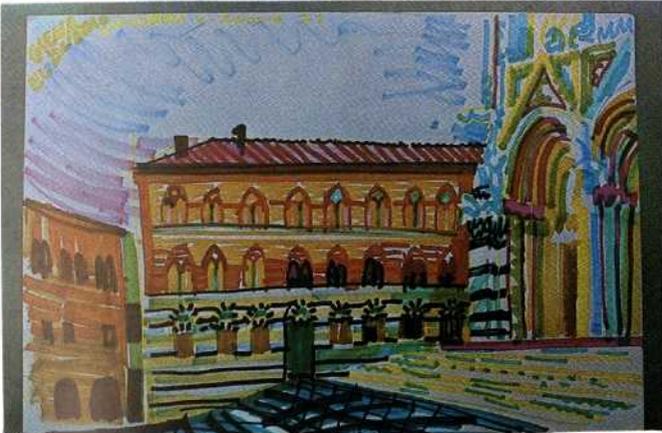
Los espacios de la plaza pueden estar caracterizados por algún elemento interior, algún artefacto, como un monumento, una fuente. Este puede erigirse como protagonista del espacio total o bien ser el señalizador de una zona de este.



Helsinki



a) Platerias, Santiago



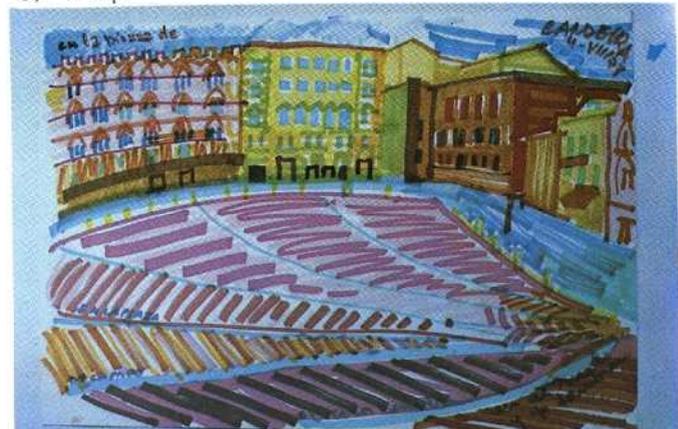
Siena, Plaza de la Catedral



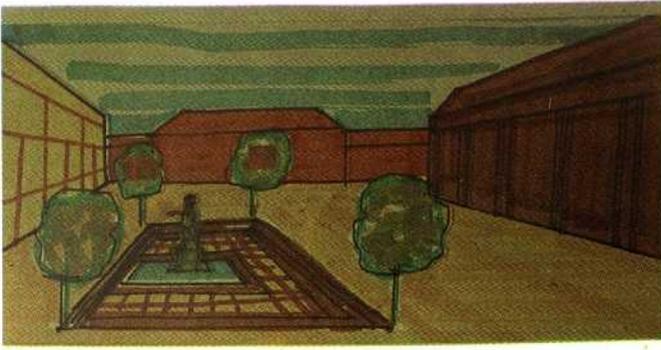
b) Carpi



La Alberca



Siena, Plaza del Ropolo



Trafalgar Sq. Londres



Kiosco de la Música, Betanzos



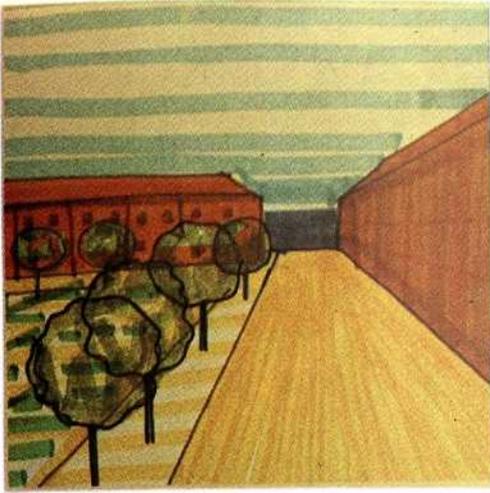
Piccadilly Circus, Londres



Grand Place, Bruselas

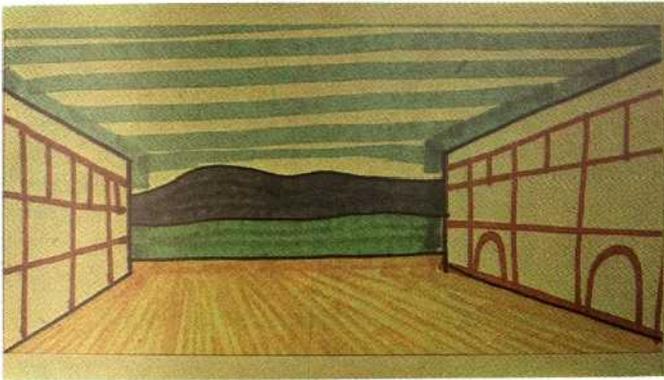


Edificio Mercado, Pueblo Inglés



**Cambio tipológico.**

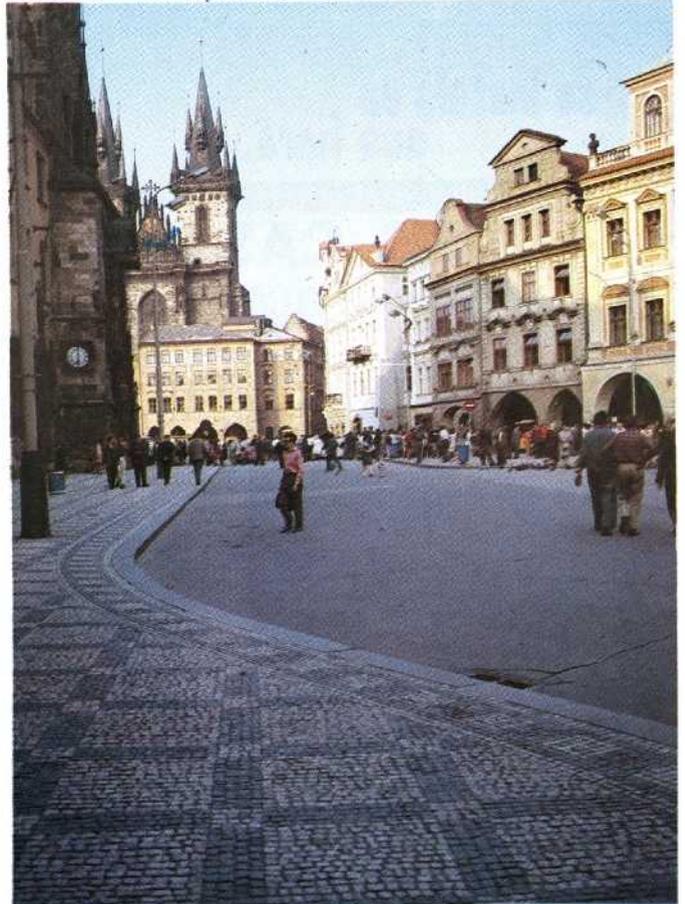
Aunque un espacio reúna las características esenciales para ser una plaza, su tratamiento interior, los elementos que albergue, sobre todo el arbolado, pueden modificar parcialmente su carácter espacial, convirtiendo zonas de lo que es una plaza, en "calles", limitadas por una fachada de edificación y otra de arbolado.



A veces el protagonista de la escena es una plaza, no es un elemento interior, sino que la visión puede estar dirigida hacia un lado vacío y el protagonismo pueden estar asumido por el paisaje de fondo.



P. de los Naranjos, Sevilla



Praga



Praga